

O DIREITO DE FLORESCER: ARGENTINA, CHILE, SUAS RUAS E REVOLTAS CORPORAIS

MARÍA INÉS LA GRECA

Resumo



María Inés La Greca desenvolve nesses versos uma esfera de reflexões sobre o que ela chama de direito de florescer. O poema estabelece um mundo no qual história, narrativa, cultura e feminismo se entrelaçam como potência de transformação política. Segundo a autora, filósofa e professora, trata-se de desejos e imagens despertadas pelas recentes revoltas corporais nas ruas do Chile e da Argentina. LATFEM – Mídia Feminista.

Palavras-chave:

História. Gênero. Feminismo. Transfeminismo.

O DIREITO DE FLORESCER: ARGENTINA, CHILE, SUAS RUAS E REVOLTAS CORPORAIS

MARÍA INÉS LA GRECA¹

TRADUÇÃO: ISA ETEL KOPELMAN², MARIANA BERCHT RUY³

I
Parece que la historia no estaba terminada: es-
taba escondida.
Escondida detrás de los relatos que estallaron.
En astillas.
En pedazos.
Que la historia había llegado a su fin, que la
forma de ser con lxs otrxs estaba acordada,
dispuesta, impuesta, no era más que (neoli-
beral) relato.
Pero cuidado: el relato no es un mero ruido o
simple etiqueta.
El relato configura.
El relato es criterio de realidad.
Por eso, no es que se corra un velo que obstacu-
lizaba la vista cuando cae un relato:
sino que una capa de la dermis social se des-
prende y quedamos en carne viva.
Duele, arde, incomoda el relato descascarado.
Y no solo a quienes de él más se han beneficia-

I
Parece que a história não estava acabada: esta-
va escondida.
Escondida por trás dos relatos que explodiram,
Em estilhaços.
Em pedaços.
A história que, finalmente, tinha tomado uma
forma de ser com elxs outrxs, estava acorda-
da, disposta, imposta, não era senão um rela-
to (neoliberal).
Mas atenção: o relato não é um mero ruído ou
uma simples etiqueta.
O relato configura.
O relato é critério de realidade.
Por isso, não é que caia um véu que obstruía a
visão quando despenca um relato:
em vez disso, uma camada da derme social se
desprende e ficamos em carne viva.
Dói, arde, incomoda o relato descascado
E não apenas para aqueles que mais se benefi-

¹ María Inés La Greca es doctora y licenciada en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. En la Universidad Nacional de Tres de Febrero es profesora adjunta de “Epistemología del género”, directora de proyectos de investigación en Estudios de Género y Teoría Feminista y coordinadora de la Red Interdisciplinaria de Estudios de Género del Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados. ORCID: 0000-0001-8762-5908. Email: mariaineslagreca@hotmail.com.

² Investigadora en Artes Escénicas, directora, traductora; Profesora de cursos de pregrado y posgrado en Artes Escénicas en el Instituto de Artes de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp). ORCID: 0000-0001-8117-5248. Email: isaetel@unicamp.br.

³ Estudiante de bachillerato de Estudios Literarios en el Instituto de Estudios de Lenguaje de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp). ORCID: 0000-0002-9191-7943. Email: mberuy@gmail.com.

¹ María Inés La Greca é doutora e licenciada em Filosofia pela Universidade de Buenos Aires. É professora adjunta de Epistemologia de Gênero, orientadora de projetos de investigação em Estudos de Gênero e Teoria Feminista e é coordenadora da Rede Interdisciplinar de Estudos de Gênero do Centro Interdisciplinar de Estudos Avanzados na Universidade Nacional de Tres de Febrero, Argentina. ORCID: 0000-0001-8762-5908. Email: mariaineslagreca@hotmail.com.

² Pesquisadora em Artes da Cena, diretora, tradutora; professora dos cursos de graduação e pós graduação em Artes Cênicas no Instituto de Artes da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp). ORCID: 0000-0001-8117-5248. Email: isaetel@unicamp.br.

³ Estudante da graduação em Estudos Literários no Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp). ORCID: 0000-0002-9191-7943. Email: mberuy@gmail.com.

do: sino a todxs nosotrxs como personajes de un guión ahora cancelado.

Son los modos mismos de nuestra coexistencia los que se quiebran.

No como un iceberg, sino como una pierna.

Y sin embargo hay muchxs que igualmente son liberadxs, porque el relato-estructura se afianzaba, se sostenía, sobre sus fracturas existenciales expuestas.

Cuerpos que nunca, nunca estuvieron a salvo.

Cuerpos que sufren con y sin relato.

Lxs que nunca disfrutaron ni siquiera del dulce sabor de las promesas individuales de ese neoliberalismo que hoy se resquebraja.

Ellxs que son el fracaso del sistema: su imposibilidad de alojarlxs que en realidad es funcionalidad de su exclusión.

Es que todo relato, para coherentizar, excluye: para enfrentar deseo a ley, para producir intriga, jerarquiza, asigna funciones, relega algo al detalle de la descripción o quizás ni eso: destierra subjetividades a las sombras.

Decía Hayden White⁴ que cuando la creencia en la adecuación del relato a la realidad cae, el entero edificio cultural entra en crisis -porque es en esa adecuación donde se cifra la condición misma de posibilidad de la creencia social.

Y yo me pregunto: ¿cuándo la cultura no está en crisis?

Si su edificio está hecho del tejido de un relato que para homogeneizar, expulsa, si lxs expulsadxs crean sus propios inframundos bajo una cotidiana guerra de baja intensidad contra su diferencia, entonces:

¿No es esa la marca misma de la crisis?

¿No es esa producción de crisis el modo de operar de nuestra cultura, asfixiando,

no dejando ver la luz a todas esas otras formas humanas de florecer?

¿No es nuestra crisis permanente el núcleo oscuro, duro, mineral de la cultura que solo con el constante golpear del agua de la diferencia se agrieta?

¿Es la crisis un evento-problema o es el resto de su gesto fundador?

⁴ Hayden White (1928-2018) fue un historiador estadounidense, conocido por aportar elementos de la teoría literaria a la teoría de la historia.

ciaram dele: mas para todxs nós como personagens de um roteiro agora cancelado.

São os próprios modos de nossa convivência que se rompem.

Não como iceberg, mas como uma perna.

No entanto, há muitxs que são igualmente liberadxs, porque o relato-estrutura se sustentava sobre suas fraturas existenciais expostas.

Corpos que nunca, nunca estiveram a salvo.

Corpos que sofrem com ou sem relato.

Elxs que nunca desfrutaram nem sequer do doce sabor das promessas individuais desse neoliberalismo que hoje está rachando.

Elxs que são o fracasso do sistema: sua impossibilidade de alojá-lxs funciona, na realidade, como sua exclusão

É que todo relato, para ser coerente, exclui: para enfrentar o desejo de lei, para produzir intriga, hierarquiza, atribui funções, relega algo ao detalhe da descrição ou talvez nem isso: desterra as subjetividades para as sombras.

Dizia Hayden White⁴ que, quando a crença na adequação do relato à realidade cai, todo edifício cultural entra em crise – porque nessa adequação se codifica a própria condição de possibilidade da crença social.

E eu me pergunto: quando a cultura não está em crise?

Se seu edifício é feito do tecido de um relato que, para homogeneizar, expulsa, se xs expulsadxs criam seus próprios inframundos sob uma guerra cotidiana de baixa intensidade contra sua diferença, então:

Não é essa a marca mesma da crise?

Não é essa produção de crises o modo como opera nossa cultura, asfixiando,

não deixando que todas as outras formas humanas de florescer vejam a luz?

Não será nossa crise permanente o núcleo escuro, duro, mineral da cultura que só quebra com a bateção constante da água da diferença?

A crise é um evento-problema ou é o resto de seu gesto fundador?

⁴ Hayden White (1928-2018) foi um historiador estadunidense, conhecido por trazer à teoria da história elementos da teoria literária.

Porque donde hay una cultura hay un chivo expiatorio.

Porque la identificación reprime no solo algunos deseos sino específicos estilos subjetivos.

¿O no funcionamos sobre la base del silencio generalizado, la aislación del ruido, en que la unicidad aparente de “lo normal” se sostiene?

Si la cultura no es sin oculta grieta, ¿cómo hacer de esta la oportunidad de un carácter más vegetal de la existencia, como la de esos mismos obstinados brotes de ser que contra todo y todxs ocupan donde pueden algún lugar?

Mejor hacer de la cultura un asunto de fotosíntesis, de florecimiento, de todos los tonos vivaces que a cada vida se le quiera dar.

Dice Helen Longino⁵ que el feminismo es muchas cosas para mucha gente, pero que en su núcleo se trata de la expansión de la potencialidad humana.

Por eso estoy con bell hooks⁶: el feminismo es para todo el mundo -cuando comprendiste en tu propia experiencia el dolor de la opresión, es solo un paso más comprender también que estar contra una de sus formas no es verdaderamente posible sin estar en contra de todas.

Esto olvidan las feministas transexcluyentes: ser trans es un modo más en que la potencia de nuestra humanidad se despliega, cruza una barrera y germina como floración nueva.

Porque, como decía Lemebel⁷, la militancia que debe ser, la que importa, la que hace falta, es la que no permitirá que nazcan niñxs con una alita rota,

la que entregará su bandera para que cualquiera la borde

hasta que seamos el arcoíris inesperado de colores para los que aún no tenemos nombre.

Abortemos la policía de las clasificaciones, las categorías y las clases,

las reglas y las medidas,

las falsas medidas que solo a pocxs les calzan.

Pan y flores: una cultura que no acumule, sino que distribuya el pan y las flores.

Alimentos, aventura, curiosidad, creatividad:

⁵ Helen Longino (1944-) es una filósofa de la ciencia feminista estadounidense.

⁶ Seudónimo de Gloria Jean Watkins (1952-2021), teórica feminista y activista antirracista estadounidense.

⁷ Pedro Lemebel (1952-2015) fue un ensayista, cronista y novelista gay chileno.

Porque onde há cultura há um bode expiatório.

Porque a identificação reprime não apenas alguns desejos, mas estilos subjetivos específicos.

Ou não funcionamos com base do silêncio geral, no isolamento do ruído, em que a unicidade aparente do “normal” se sustenta?

Se a cultura tem uma fenda oculta, como fazer desta a oportunidade de um carácter mais vegetal de existência, como a desses mesmos brotos obstinados em ser, que, contra tudo e todxs, ocupam onde podem algum lugar?

Melhor fazer da cultura um assunto de fotossíntese, de florescimento, de todos os tons vivazes que se queira dar a cada vida.

Helen Longino⁵ diz que o feminismo é muitas coisas para muita gente, mas que seu núcleo trata da expansão da potencialidade humana.

Por isso estou com bell hooks⁶: o feminismo é para todo mundo – entender por experiência própria a dor da opressão é só mais um passo para entender também que ser contra uma de suas formas não é verdadeiramente possível sem ser contra todas.

As feministas transexcludentes se esquecem disso: ser trans é mais um modo em que a potência de nossa humanidade se desdobra, cruza uma barreira e germina como nova floração.

Porque, como dizia Lemebel⁷, a militância necessária, aquela que importa, a que faz falta, é a que não permitirá que nasçam crianças com uma asa quebrada,

a que entregará sua bandeira para que qualquer pessoa borde

até que sejamos o inesperado arco-íris de cores para aqueles que ainda não temos nome.

Abortemos a polícia das classificações, as categorias e as classes,

as regras e as medidas,

as medidas falsas que cabem apenas em algunxs.

Pão e flores: uma cultura que não acumula, mas que distribui o pão e as flores

Alimentos, aventura, curiosidade, criatividade:

⁵ Helen Longino (1944-) é uma filósofa da ciência feminista americana.

⁶ Pseudônimo de Gloria Jean Watkins (1952-2021), teórica feminista e ativista antirracista estadunidense.

⁷ Pedro Lemebel (1952-2015) foi um ensaísta, cronista e romancista gay chileno.

creaturas que son las azarasas mutaciones con que buscan su mejor libertad.

Es que al aflojarse la sujeción a la creencia de que somos una reunión contractual de individuos entra en erupción la incendiaria multiplicidad que nos habita.

Se abre esta rosa de carne y tiempo que somos cuya única individualidad está dada por el peculiar modo en que sus gajos se forman, uno entrelazado a otro, de distintos, irregulares tamaños y formas.

Es solo su común yuxtaponerse lo que nos constituye a partir de un verde tallo-resabio que nos recuerda que de la tierra venimos, de alguna semilla viajera o arrojada, que se estira hacia la luz y el agua que la alimentan y rodean. No huella de huella, no máscara, sino semilla y pétalos.

Cuando la idea fría, atómica, puntual, mental, insípida de individuo estalla, se abre el sabor y el calor, la densidad y sonoridad de nuestros orgánicos, eróticos, potentes, expuestos, asustados cuerpos.

Por eso a los impulsos de revolución que hoy nos rodean los acompañan no solo los enardecidos, enfurecidos, excitados, vibrantes cuerpos que siempre han tomado las calles – esa tradición rupturista manifestante que nos hace parte de una historia subterránea que persiste aunque la entierren, que brota aunque la sequen, que resurge aunque intenten siempre sus raíces arrancar – sino también la fiesta del duelo de los propios relatos sobre el cuerpo que nos han intentado apresar -el sexo, el género, la clase, la raza.

Nos han sujetado, sí, pero al su(b)jet(iv)arnos nos permiten la delicia de la traición, la transgresión, la transición hacia no sabemos qué, pero esto ya no.

Son las de hoy revoluciones de lo más sabroso de la vida:

se reb/velan las zonas erógenas,
se reb/velan las caricias sin miedo ni vergüenza,
se reb/vela el amor en las mil y una formas que ninguna gramática podrá legislar.

Pero si se reb/velan contra la cultura de la opresión y la muerte, lo hacen en el modo de la autoinmolación que es el abrazo.

Nadie puede abrazarse solo: me abrazo a otrx y

criaturas que são as mutações aleatórias com as quais buscam sua melhor liberdade.

Quando se afrouxa a sujeição à crença de que somos uma reunião contratual de indivíduos, irrompe a multiplicidade incendiária que nos habita.

Abre-se esta rosa de carne e tempo que somos cuja individualidade única é dada pelo modo peculiar de como se formam em seus galhos, um entrelaçado ao outro, de tamanhos e formas distintos e irregulares.

É apenas sua justaposição comum que nos constitui a partir de um caule verde que nos lembra que viemos da terra, de alguma semente viajante ou lançada, que se estende para luz e para água que a alimentam e a envolvem.

Sem rastro de rastro, sem máscara, mas semente e pétalas.

Quando a ideia fria, atômica, pontual, mental, insípida do indivíduo explode, o sabor e calor, a densidade e sonoridade de nossos corpos orgânicos, eróticos, potentes, expostos, assustados se abrem.

Por isso, acompanham os impulsos da revolução que nos rodeiam, não somente os corpos animados, enfurecidos, excitados, vibrantes que sempre invadiram as ruas – essa tradição disruptiva manifestante que nos torna parte de uma história subterrânea que persiste, ainda que a enterrem, que brota, ainda que a sequem, que ressurgem ainda que sempre tentem arrancar suas raízes – mas também a festa do luto dos próprios relatos sobre o corpo que tentaram nos capturar – sexo, gênero, classe, raça.

Temos sido sujeitados sim, mas ao su(b)jet(iv)armos, permitem-nos a delícia da tração, da transgressão, da transição para não sabemos o que, mas isso não mais.

As revoluções mais saborosas da vida são as de hoje:

reb/velam-se as zonas erógenas,
reb/velam-se as carícias sem medo nem vergonha,
reb/vela-se o amor em mil e uma formas que nenhuma gramática poderá legislar.

Mas ao reb/velarem-se contra a cultura da opressão e da morte, fazem-no na forma de autoimolação que é o abraço.

Ninguém pode se abraçar sozinho: me abraço

otrx me abraza.

Una reflexividad, una transitividad también,
anteriores a toda identidad.

“Abrazame hasta que...”

El abrazo es también una forma de la espera.

Esperar en el abrazo es ya no estar quietos: es
saber que no somos sin lxs otrxs y que lo que
todxs juntxs, iguales pero diferentes, pode-
mos es lo único que vale la pena.

Hasta que vivir valga la pena.

Hasta que la dignidad se haga costumbre.

II

¿A la mierda la meritocracia que deviene anteojeras para no mirar la injusticia que nos rodea!

¿Qué vida surge a solas?

¿Qué biografía es posible sin lxs otrxs?

¿Quién me acunó, quién me alimentó, quien me
vistió y dio calor,

quién se desveló ante mi fiebre?

No hay vida humana posible sin las redes de
cuidado, soporte, promoción, potenciación,
estimulación y desafío que nos hicieron ser.

Por si no quedó claro: no solo subsistir sino
también florecer debe ser un derecho.

¿Quién me tocó por primera vez para inaugu-
rarme como ser sintiente?

¿Quién me despertó al sonido con incom-
preensibles ruidos que acompañaron gestos
y sonrisas?

¿Quién le enseñó a mis ojos el mundo que existía?

¿Quién, como dice Luisa Muraro⁸, pegó por pri-
mera vez para mí las palabras a las cosas?

¿Quién me mostró el espejo en el que recorté
el difuso límite de mi existencia y mi futura
precaria autonomía?

¿Quién jugó conmigo, quién me enseñó la alegría?

¿Quién quitó mis dedos del tentador enchufe
para que aprenda que no todo lo que me ro-
dea me hará permanecer viva?

¿Quién me mostró los peligros a temer y las sor-
presas a disfrutar?

¿Cuántos que nunca fueron parte de mis re-
cuerdos pasados nutren cotidianamente en
silencio la posibilidad misma de mi vida?

¿Cuántos acalladxs, aplastadxs, condenadxs al
yugo de la explotación he aprendido – antoje-

⁸ Luisa Muraro (1940-) es una filósofa, escritora, educa-
dora y activista italiana.

com outrx e outrx me abraça.

Uma reflexividade, uma transitividade tam-
bém, anteriores a toda identidade.

“Abraça-me até que...”

O abraço é também uma forma de espera.

Esperar no abraço não é mais ficar quieto: é sa-
ber que não estamos umxs sem xs outrxs e o
que todxs juntxs podemos, iguais mas dife-
rentes, é a única coisa que vale a pena.

Até que viver valha a pena.

Até que a dignidade se torne costume.

II

À merda a meritocracia que tapa nossos olhos
para não vermos a injustiça à nossa volta!

Que vida surge a sós?

Que biografia é possível sem xs outrxs?

Quem me embalou, quem me alimentou, quem
me vestiu e deu calor,

quem me velou em minha febre?

Não há vida humana possível sem as redes de
cuidado, suporte, promoção, fortalecimento,
estímulo e desafio que nos fizeram existir.

Se não ficou claro: não só subsistir, mas também
florescer deve ser um direito.

Quem me tocou pela primeira vez para me
inaugurar como um ser senciente?

Quem me despertou com o som de ruídos in-
compreensíveis que acompanhavam gestos
e sorrisos?

Quem ensinou aos meus olhos o mundo que existia?

Quem, como diz Luisa Muraro⁸, colou para
mim as palavras às coisas pela primeira vez?

Quem me mostrou o espelho em que recortei
o difuso limite de minha existência e minha
precária autonomia futura?

Quem brincou comigo, quem me ensinou a alegria?

Quem tirou meus dedos do plugue tentador
para aprender que nem tudo ao meu redor
me fará permanecer viva?

Quem me mostrou os perigos a temer e as sur-
presas a desfrutar?

Quantos que nunca fizeram parte de minhas lem-
branças passadas nutrem cotidianamente em
silêncio a própria possibilidade de minha vida?

Quantos silenciadxs, esmagadxs, condenadxs
ao jugo da exploração aprendi – por capricho

⁸ Luisa Muraro (1940-) é uma filósofa, escritora, educa-
dora e ativista italiana.

ras mediante – a ignorar y despreciar, mientras doy por sentado el plusvalor que han traído, que siguen trayendo, constantemente a mis más básicas actividades cotidianas?

III

La revolución no puede sino ser sexual porque allí se cifra la riqueza de la vida.

No hablo de la literal procreación, sino de lo que junto a ella, rodéandola, acompañándola pero también contradiciéndola y cuestionándola, aparece como la energética que pulsa todo lo que podemos llegar a ser:

los modos de amar con el cuerpo,
las formas impredecibles del deseo,
la permanente improvisación del erotismo que es ciego no porque no puede ver,
sino porque prefiere conocer el mundo con la piel.

Por eso ya no podemos ser hombres o mujeres.

Tampoco hombres y mujeres.

bell hooks, de nuevo: “Ni las mujeres son aliadas naturales del feminismo, ni el feminismo es un movimiento antihombres”.

Porque el reduccionismo visual que nos ha querido confinar a la mezquina clasificación del “pene, sí”, “pene, no” ha entrado en crisis como la misma cultura que lo ungió.

Ya no podemos ser 2 porque nunca fuimos 1+1. Tantas certeras delicias y dudas exquisitas aparecen cuando lo visual-genital explota y descubrimos la continuidad sinuosa de las distintas siluetas y paisajes carnales que podemos devenir.

Una humanidad de manos que se recorren como leyéndose en un autodidacta braille:

un lenguaje para lxs sin ojos que han despertado.

IV

¿Y qué vamos a hacer con esa piedra que subimos con esfuerzo a la cima de la montaña de la emancipación para encontrar que ha caído de nuevo, por su propio peso-sedimentado-de-cultura una y otra vez, en el mismo lugar?

¿Qué haremos con ese saber de que lo que hemos aprendido, no lo podemos olvidar?

¿Qué recaudo tomar para esa constricción constitutiva, ese límite interno, esa sombra del yo conservadora, que se ha pegado a las paredes de nuestras células morales?

– a ignorar e desprezar, enquanto eu considero garantida a mais-valia que trouxeram, que ainda trazem, constantemente a minhas atividades diárias mais básicas?

III

A revolução só pode ser sexual pois ali se converte em cifra a riqueza da vida.

Não falo da literal procriação, mas do que junto a ela, circundando-a, acompanhando-a, mas também contradizendo-a e questionando-a, aparece como o energético que pulsa tudo o que podemos nos tornar:

os modos de amar com o corpo,
as formas imprevisíveis do desejo,
a permanente improvisação do erotismo que é cego, não porque não pode ver,
mas porque prefiere conhecer o mundo com a pele.

Por isso não podemos mais ser homens ou mulheres. Tampouco homens e mulheres.

bell hooks, novamente: “Nem as mulheres são aliadas naturais do feminismo, nem o feminismo é um movimento contra os homens”.

Porque o reducionismo visual que tentou nos confinar à mesquinha classificação do “pênis sim”, “pênis, não” entrou em crise como a própria cultura que o ungiu

Não podemos mais ser 2 porque nunca fomos 1+1. São tantas delícias certeiras e dúvidas requintadas que surgem na explosão do visual-genital e na descoberta da continuidade sinuosa das diferentes silhuetas e paisagens carnales que podemos nos tornar.

Uma humanidade de mãos que se percorrem numa leitura autodidata de braille:

umalinguagem para xsem olhos que despertaram.

IV

E o que faremos com essa pedra que escalamos com esforço até o topo da montanha da emancipação para descobrir que ela caiu novamente, por seu próprio peso-sedimentado-de-cultura, repetidas vezes, no mesmo lugar?

O que faremos com esse saber de que o que aprendemos, não podemos esquecer?

Que cobrança devo fazer para essa constrição constitutiva, esse limite interno, essa sombra do eu conservador, que grudou nas paredes de nossas células morais?

¿Cómo haremos para no repetir el androcéntrico error de creer que podemos distinguirnos, seccionarnos de nuestros contingentes inicios necesarios, desligarnos hacia el nuevo hombre sin traficar en él lo peor del pasado?

¿Cómo llevar de otro modo con nosotrxs lo que se nos ha impregnado hasta las fibras, cómo sin neciamente negarlo ni torpemente reinstalarlo?

¿Cómo puede nuestra idea misma de historicidad albergar la realidad inevitable de lo que nos trajo hasta aquí sin que le regalemos el presente, sin que nos confisque el futuro en el modo de permanente amenaza de repetición?

“La catástrofe que temes ya sucedió”, decía Barthes⁹ y acertaba.

Repensar la historia como esa oportunidad que se abre, ese sismo en la tierra social, ese movimiento que nos pare de nuevo, donde la catástrofe ya sucedió, es verdad, pero igual evadir, saltar, desafiar el límite de lo posible:

para hacer del futuro lo más parecido a este ahora de puños levantados,

de gritos que son cantos,

de avances y repliegues que son danza,

performance en la calle donde nos abrazamos, porque estábamos perdidxs pero nos hemos encontrado.

Ahora que estamos juntxs. Ahora que sí nos ven.

Si nos ven es porque en la plaza, en la marcha, fuimos primero nosotrxs los que nos vimos las caras.

Nosotrxs que nos creíamos extrañxs

pero todo lo contrario:

éramos ya sin saberlo

ciudadanxs del mundo nuevo que deseamos.

Como evitar o androcêntrico erro de acreditar que podemos nos destacar, nos separar de nossas necessárias origens contingentes, nos desapegar no encontro do novo homem sem traficar nele o pior do passado?

Como levar conosco de outro modo o que ficou impregnado nas fibras, como sem estupidamente negá-lo ou torpemente recolocá-lo?

Como pode nossa ideia mesma de historicidade abrigar a realidade inevitável daquilo que nos trouxe até aqui sem lhe oferecermos o presente, sem que o futuro nos confisque no modo de ameaça permanente de repetição?

“A catástrofe que temes já aconteceu”, dizia Barthes⁹ e acertava.

Repensar a história como a oportunidade que se abre, como o terremoto na terra social, como esse movimento que nos detenha novamente onde a catástrofe já aconteceu, é verdade, mas assim como fugir, saltar, desafiar o limite do possível:

para tornar o futuro o mais parecido com este agora de punhos erguidos,

de gritos que são cantos,

de avanços e recuos que são dança,

performance na rua onde nos abraçamos,

porque estávamos perdidxs mas nos encontramos.

Agora que estamos juntxs. Agora que nos veem.

Se nos veem é porque na praça, durante a marcha, fomos nós primeiro que vimos nossos rostos.

Nós que pensávamos ser estranhxs

mas muito pelo contrário:

já éramos sem saber

ciudadxs do novo mundo que desejamos.

⁹ Roland Barthes (1915-1980) fue un escritor, sociólogo, crítico literario, semiólogo y filósofo francés.

⁹ Roland Barthes (1915-1980) foi um escritor, sociólogo, crítico literário, semiólogo e filósofo francês.

Resumen

María Inés La Greca despliega en estos versos una ramificación de pensamientos sobre lo que denomina el derecho a florecer. El poema insta un mundo en el que historia, relato, cultura y feminismo se tejen como potencia de transformación política. Según la autora, filósofa y docente, se trata de deseos e imágenes despiertos gracias a las recientes revueltas corporales y callejeras en Chile y Argentina. LATFEM.

Palabras clave

Historia. Género. Feminismo. Transfeminismo.

Recebido em: 30 out. 2021

Aceito em: 31 out. 2021

Publicado em: 16 dez. 2021